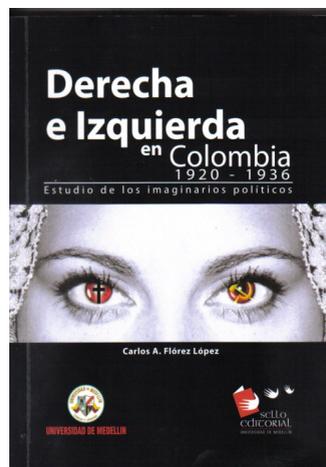


Derecha e izquierda en Colombia 1920-1936

Estudio de los imaginarios políticos

Carlos A. Flórez López
Medellín: Universidad de Medellín, 2010

Por William Molina Merchán¹
Universidad de Antioquia



¿Cómo se configura la identidad ideológica de los partidos políticos en Colombia? ¿Cómo se transita de los espacios vacíos e indefinidos hacia la configuración de escenarios simbólicos y prácticos que den cuenta de la existencia de un lugar que funde discursos desde los cuales nombrarse y que permitan ser identificados? ¿Cómo se construyen y pierden efectividad las redes, identidades, y diferencias que definen las formas de acción, las ideas y propuestas que se presentan como plataforma, escudo y posibilidad de acceso al poder?

El trabajo del historiador, Carlos Flórez, *Derecha e izquierda en Colombia 1920-1936: Estudio de los imaginarios políticos*, publicado por la Universidad de Medellín y que resulta del juicioso trabajo de doctorado en Historia, se mueve en el propósito general de intentar respuestas desde escenarios que, bien fundamentados, actúan en los espacios que comprometen la historia de las ideas, la historia política, la historia social y de la cultura. Si bien hay un marcado interés por el espacio simbólico y de las representaciones, no se convierte en cárcel que impida contextualizar con los hechos cotidianos que definen la noticia, el día a día, el editorial de la prensa y la vinculación con interpretaciones de autoridad

¹ Magíster en Estética de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Historiador de la Universidad de Antioquia. Docente de cátedra de la Universidad de Antioquia y de la Corporación Universitaria Remington. Profesor invitado en la Maestría en Gobierno de la Universidad de Medellín. Coordinador de investigaciones en la Fundación Universitaria Claretiana –FUCLA–. Evaluador de proyectos del Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad de Medellín. Correo electrónico: wilca72@hotmail.com

y marcas de historicidad, se cuida el autor de incurrir en apologías, diatribas y posturas dogmáticas; es esa una de las virtudes del texto: toma distancia de la defensa o juicio del objeto de estudio.

Los símbolos y su representación se convierten a lo largo del libro en parte constitutiva de la conformación de los dos partidos políticos tradicionales y de las terceras fuerzas políticas, de un cuerpo político que se va construyendo, inventando y vinculando a la realidad nacional desde las regiones de mayor peso político, poniendo a funcionar estrategias de consolidación y posicionamiento de líderes, ideas, influencia y proyectos.

El escenario cronológico de estudio, cuatro períodos de gobierno, se convierte en un viaje que se llena de matices en la transición que va de un país moldeado a imagen de gobiernos conservadores sin una idea precisa de lo que representa esa denominación, hacia una república liberal que lo será apenas nominalmente y en el que la existencia de organizaciones y reivindicaciones obreras será protagonista de primer orden. Así, aparecen desde el inicio y para darle sentido a los conceptos del título, derecha e izquierda, así, en singular, posibilidades que tienen su eje de articulación en la existencia de modelos producto de la Primera Gran Guerra.

Los cuatro capítulos en 396 páginas, que conforman el libro, permiten dibujar con precisión un lienzo de las formas múltiples en que se configura la manera de hacer política que aún hoy permanece; de esta manera se reivindica el papel de la prensa como instrumento que determina el accionar político nacional, que crea y define personajes, conceptos, ideas y referentes para el quehacer político regional y nacional. La estrategia seguida por el autor, el lente desde el cual observa la realidad política que presenta, es un dialogo constante y fértil entre las ideas expuestas por los personajes, la lectura que de ellos hacen los diarios y los eventos sociales, culturales y políticos que se suceden simultáneamente; es una conversación de tres que es observada con mirada analítica y desprovista de intención más allá de la comprensión misma a la luz de las preguntas que orientan el trabajo.

La construcción que se configura desde los pilares de tiempo y espacio, como es propio de un trabajo que en rigor obedece a las lógicas de la ciencia histórica, resulta ser fortaleza del texto, en tanto que ni se restringe a un solo escenario que lleve a la pérdida por desconocimiento de las diversas condiciones de existencia e interpretación, ni se pierde en posibilidades infinitas que hagan subjetivo y etéreo el discurso; asimismo, la presentación de los hechos y el desarrollo de las ideas que se van modificando, volviéndose fuertes algunas veces y en otras desapareciendo, en los dieciséis años objeto de estudio, resultan claves por tanto dan cuenta de las transformaciones propias de una sociedad que, como la colombiana, pugnaba por inscribirse en un mundo que

se empeña, sin decirlo, en propiciar las condiciones para la nueva guerra que definirá el orden mundial.

El manejo de las fuentes que se toman en cuenta para la construcción del libro resulta meritorio, no solo por los descubrimientos documentales que hay en cada uno de los capítulos, sino por la agudeza del análisis con el que aborda, por ejemplo, los himnos y emblemas, las caricaturas y anécdotas que, además de aclarar los hechos que se nombran, abren posibilidades de interpretación bien sustentadas; en el mismo sentido, las fuentes bibliográficas y de prensa a que apela el autor resultan enriquecedoras, no solo por lo variadas y actuales, sino, por la elección liberada de prejuicios; es así que se referencian autores y autoridades de las más diversas tendencias ideológicas pero en todos los casos rigurosas y reputadas.

Permanece en el horizonte de análisis del autor la pregunta por la configuración de fuerzas políticas, por el sentido de la diferenciación en un marco que aparece como homogéneo en los intereses, formas y aliados que se utilizan y reclaman; se descubre así la utilización de símbolos, instituciones y lugares comunes tanto a quienes se nombran de derecha como a quienes reivindican la izquierda, poniendo en evidencia los imaginarios de Estado, condiciones sociales, religiosidad, formas de control y expectativas frente al devenir que enarbolan los grupos de poder y aquellos que aspiran a serlo. Se esmera el autor en aportar a la búsqueda de elementos identitarios que definan la nación.

Las relaciones que se trazan entre las regiones geográficas y de éstas con las ideas y proyectos del momento son otro de los aciertos del trabajo realizado por Flórez, pues si bien la mirada privilegia como fuente la prensa, no desconoce de dicha fuente posibilidades aún poco abordadas y de inmensa riqueza como la caricatura, a la que además de recuperar para el análisis histórico juicioso, le que aporta interpretaciones con alto contenido y criterio claro. Otro tanto se evidencia en la lectura de editoriales, eslóganes, campañas, himnos y emblemas que arrojan, desde la mirada del autor, datos novedosos y nuevos problemas que quedan enunciados a manera de invitación para futuros trabajos.

El intento por definir las condiciones y particularidades de la derecha y su contraparte no se agota en el libro; más bien, halla un punto de partida con fundamento en la necesidad de identificar fuentes e interpretaciones más allá de lo convencional, sin perder el rigor necesario para el fin mismo que se traza el autor. La búsqueda en los discursos, imágenes y formas de representación se vuelven posibilidad real y efectiva para trazar el fresco con el que se dé cuenta de los imaginarios políticos, partidistas e ideológicos que definirían las tendencias ideológicas con que se nombra el acontecer político.

El libro, de comienzo a final, es una lectura cuidadosa del papel de los movimientos obreros y lo que han comprometido en la estructuración de los partidos políticos, de sus propuestas y estrategias para mantenerse vigentes y adaptarse a las condiciones que les hacen favorable continuar en la lucha efectiva por el poder. Se trata, en cada uno de los apartados, de poner en evidencia el papel trascendental que las organizaciones sindicales, sus líderes y discursos, sus emblemas e imaginarios, han tenido para estructurar las formas de actuar tanto en la derecha como en la izquierda; así, la invisibilización que se ha pretendido hacer, para reivindicar otros procesos del quehacer político y social en Colombia, pierde sentido al descubrir que son los temas laborales, salariales y de búsqueda de garantías para la incipiente, en su momento, clase obrera, lo que define las formas de acción y discursos partidistas.

En *Izquierda y derecha en Colombia* hay, en síntesis, una invitación profunda, sentida y bien fundamentada a desvelar los imaginarios que sustentan las ideas políticas; una invitación que desafía en tanto fuentes utilizadas y enfoques interpretativos; una invitación que toma distancia de dogmas y doctrinas, con lo que se hace fuerte como propuesta y que abre horizontes y preguntas de investigación en un tema del que, por décadas se escribió en clave de adoctrinamiento, juicio o manual.